



Organización Meteorológica Mundial

# EL NIÑO/LA NIÑA HOY

## Situación actual y perspectivas

***Actualmente se observan ya condiciones características de un episodio La Niña en las partes central y oriental del Pacífico ecuatorial. La amplitud de las anomalías actuales de la temperatura de la superficie del mar observada en esta región del Pacífico ecuatorial se sitúa en la media de los valores normales de anteriores episodios La Niña. Esta situación probablemente prevalezca al menos durante el primer semestre de 2008. Cada episodio La Niña difiere de una forma u otra de sus predecesores pero algunos episodios, como el actual, son totalmente diferentes. La diferencia más evidente del actual La Niña es que las temperaturas de la superficie del mar en el océano Índico, a lo largo de la costa norte de Australia, siguen siendo inferiores a lo normal, contrariamente a lo que suele ocurrir en la mayoría de los episodios La Niña. Además, el orden de los acontecimientos que han llevado a la situación actual es inhabitual ya que las condiciones características de un episodio La Niña prevalecieron sólo después de una interrupción que ocurrió entre abril y junio. Por consiguiente, para conseguir una gestión adecuada de los riesgos relacionados, directa o indirectamente, con el clima durante este episodio, es fundamental determinar lo más exactamente posible sus características y consultar las predicciones estacionales regionales que toman en cuenta tanto las condiciones actuales del fenómeno La Niña como otros aspectos del sistema climático, tales como las condiciones poco habituales que prevalecen actualmente en el océano Índico.***

Actualmente se observan indicios muy claros de un episodio La Niña en las partes central y oriental del Pacífico ecuatorial, donde las temperaturas de la superficie del mar son de casi 1,5°C inferiores a lo normal. Las condiciones atmosféricas en esta región están ahora estrechamente acoplada con la configuración de la temperatura de la superficie del mar, con vientos alisios más intensos y una nubosidad reducida.

Las condiciones observadas bajo la superficie de las partes central y oriental del Pacífico ecuatorial también reflejan la presencia de un episodio La Niña. Las aguas inmediatamente bajo la capa superficial del océano son generalmente inferiores de 1 a 3° Celsius a lo normal y parece que se está reforzando la posibilidad de que las aguas sigan siendo frías en la superficie del océano. Prácticamente todos los modelos de predicción interpretan la situación actual como propicia a que prevalezca el episodio La Niña durante los tres a seis próximos meses hasta mediados de 2008.

A lo largo del año 2007, se consideraba más probable que ocurriese un episodio La Niña, pero el proceso ha ido ocurriendo en dos etapas. La situación a principios del año apuntaba a un episodio La Niña, pero el proceso se estancó entre los meses de abril a junio. Luego, de julio a septiembre, volvieron a prevalecer condiciones típicas de un episodio La Niña. La interrupción del proceso entre abril y junio y el retraso que ocurrió son inhabituales si se compara con la mayoría de los episodios La Niña, cuyas condiciones suelen prevalecer más pronto en el año.

Para tener una idea de los regímenes climáticos que podrían prevalecer sobre las regiones continentales hay que tener en cuenta la cronología poco habitual de los fenómenos observados en las partes central y oriental del Pacífico ecuatorial y las condiciones que se observan en otras regiones. Los episodios La Niña están asociados generalmente con una anomalía positiva de la temperatura de la superficie del mar en la parte occidental del Pacífico ecuatorial. No obstante, actualmente las temperaturas de la superficie del mar superiores a lo normal se limitan a una región situada entre 150° Este y la línea de cambio de fecha, mientras que el océano es actualmente más frío de lo normal al oeste de 130° Este. Efectivamente, se ha observado que la temperatura del agua es generalmente inferior a lo normal a lo largo de la costa norte de Australia, alrededor de numerosas islas occidentales de Indonesia y en la parte oriental del océano Índico ecuatorial, mientras que siguen observándose temperaturas superiores a lo normal en la parte occidental. Los regímenes de temperatura de la superficie del mar en el océano Índico son similares a los que caracterizan la fase positiva del dipolo del océano Índico, que es un modo de variabilidad del sistema climático recientemente estudiado. En su fase positiva, el dipolo del océano Índico se caracteriza por anomalías frías de la temperatura de la superficie del mar al este del océano Índico ecuatorial, cerca de las costas de Indonesia y de Australia y por anomalías calientes en la parte occidental del océano Índico ecuatorial, cerca de Madagascar. La fase negativa del dipolo del océano Índico tiene características opuestas. El dipolo del océano Índico es actualmente objeto de investigación por parte de varios grupos científicos del mundo entero. Mientras prevalezca esta situación, habrá que anticipar regímenes climáticos inhabituales en las regiones continentales vecinas, que no son característicos de un episodio La Niña. Por ejemplo, las precipitaciones han sido anormalmente abundantes en ciertas regiones de África oriental, mientras que en muchas regiones de Australia han prevalecido condiciones de sequía.

No obstante, la presencia del fenómeno La Niña constituye un factor climático determinante. La magnitud de la anomalía actual de la temperatura de la superficie del mar observada al centro y al este del Pacífico ecuatorial corresponde a un episodio de mediana intensidad si se refiere uno a anteriores episodios La Niña, que han tenido importantes repercusiones climáticas. Por consiguiente, las regiones generalmente afectadas por el fenómeno La Niña deberían consultar las predicciones climáticas correspondientes y determinar las estrategias de gestión de riesgos más adecuadas que deben adoptarse.

Las observaciones antes mencionadas ilustran la necesidad de llevar a cabo evaluaciones regionales detalladas de las condiciones actuales, combinando los efectos del fenómeno El Niño/La Niña y las condiciones que se observan en otras regiones geográficas, para poder determinar lo más exactamente posible las condiciones meteorológicas regionales y locales que podrían prevalecer durante los próximos meses. Por consiguiente, deberían consultarse las predicciones climáticas elaboradas por los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN) y la información más completa y específica para cada región o país obtenida durante los foros regionales sobre la evolución probable del clima.

Para resumir:

- Se observan actualmente condiciones de un episodio La Niña en las partes central y oriental del Pacífico ecuatorial.
- El episodio La Niña actual probablemente persista al menos durante el primer semestre de 2008. Después de esa fecha es difícil determinar cuál será la evolución del ciclo El Niño/La Niña y no se dispone de ningún elemento que permita apuntar más bien hacia un episodio La Niña o El Niño o a condiciones neutras.
- Este episodio La Niña se ha desarrollado en un momento poco habitual si se compara con los anteriores episodios La Niña, lo que podría explicar en parte el que los regímenes climáticos difieran con respecto a los que se suelen observar durante un fenómeno La Niña típico.
- Además, frente a las costas del norte de Australia, las temperaturas de la superficie del mar en el océano Índico son actualmente opuestas a las que se suelen asociar con un episodio La Niña, que ocurre a escala de la cuenca. Así pues, el actual fenómeno La Niña exige que se consulten detenidamente las predicciones climáticas estacionales elaboradas específicamente para cada región, con objeto de llevar a cabo una gestión eficaz de los riesgos relacionados con el clima y disponer de la información más completa al respecto.

Así pues, la situación en el Pacífico tropical seguirá vigilándose de cerca. Durante los próximos meses, los expertos en predicción climática seguirán facilitando periódicamente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima regional, que comunicarán a través de sus respectivos Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Para consultar el sitio web de los Servicios Meteorológicos Nacionales conéctese con:

[http://www.wmo.int/pages/members/members\\_en.html](http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html).

## ***El Niño/La Niña***

### ***Información general***

#### **Características del clima en el Pacífico**

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones de la atmósfera y del océano en la zona tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a lo normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a lo normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. El intenso episodio de El Niño de 1997-1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño/La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus resultados nunca son exactamente idénticos. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño/La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

#### **Predicción y vigilancia del fenómeno El Niño/La Niña**

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Los modelos dinámicos complejos hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Los modelos estadísticos de predicción también pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis que llevan a cabo los expertos aportan un complemento de información, especialmente en lo que respecta a la interpretación de las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el procesamiento de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

#### **Nota de agradecimiento**

El presente Boletín El Niño/La Niña es el fruto de la colaboración entre la OMM y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), como contribución a la labor del Equipo de tareas interinstitucional para la reducción de desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda de la Administración Meteorológica de Corea (KMA), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Control de la Sequía para la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC-DMC), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland de Australia, el Centro de Predicción Climática y el Servicio Meteorológico Nacional de la Administración Nacional del Océano y de la

Atmósfera (NOAA) de los Estados Unidos de América, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de los Estados Unidos de América, el Centro sobre el clima (APCC) de la Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC), el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI), Météo-France, el National Institute of Water and Atmospheric Research (NIWA) de Nueva Zelandia, la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), el Servicio Meteorológico de Fiji, el Servicio Meteorológico del Japón (JMA), el Servicio Meteorológico del Reino Unido y la Universidad de Wageningen de los Países Bajos.